



La concesionaria de BiciMAD, Bonopark, anuncia que está al borde de la quiebra y que, si el Ayuntamiento no lo remedia, planteará un concurso de acreedores.

La empresa que consiguió, en época de Botella, la licencia del servicio público de bicicletas, no se caracteriza precisamente por ofrecer a los ciudadanos una prestación efectiva. Nació con deficiencias (desde las dificultades para conseguir, en sus inicios, una tarjeta de usuario, a la falta de ellas en las estaciones de anclaje) y con deficiencias sigue. Los más de 55.000 abonados tienen que conformarse con un máximo de 2.028 operativas; y ahora, pese a los 390.000 euros que le abona el Consistorio trimestralmente, amenaza con quiebra.

Esperemos que una vez más no sean los ciudadanos los que tengan que pagar la mala gestión de la anterior Corporación.

Más info: [BiciMAD, al borde de la quiebra](#) (EL PAÍS)